

Decreto N° 88584, del 17 de abril, encargando a la Inspección General de enseñanza el proyecto de un régimen de exámenes y promociones y la reforma de los actuales programas de estudios, de conformidad con las bases que en el mismo se establecen.

Buenos Aires, 17 de abril de 1941.

Atento a que el régimen del examen está consagrado en general y en la tradición de nuestra enseñanza como recurso eficaz para apreciar los resultados de la labor docente;

Que se han ensayado diversos sistemas basados: en la exención del examen oral mediante la obtención de un promedio suficiente en las clasificaciones adjudicadas por el profesor durante el año; en la compensación de la nota del examen oral con la del curso; o en la exención del examen oral acordada a los alumnos que hubiesen alcanzado un promedio conveniente entre las clasificaciones impuestas por el profesor en sus clases y las obtenidas por aquellos en pruebas escritas cuatrimestrales juzgadas por tribunales examinadores;

Que el primero de estos sistemas originó en la práctica vicios graves que comprometieron la seriedad de la enseñanza y la disciplina moral e intelectual de los alumnos;

Que el régimen de la promoción determinada por el promedio de la nota correspondiente al curso puesta por el profesor y la obtenida por el alumno en el examen oral obligatorio, no logró eliminar la posibilidad de aquellos abusos, prolongó excesivamente el período de exámenes de fin de curso y quitó a la prueba oral su verdadero carácter, por cuanto el alumno que había logrado un promedio anual de siete o más puntos tenía asegurada su promoción aunque resultara aplazado en el examen;

Que el sistema de las pruebas escritas cuatrimestrales obliga a suspender la tarea docente en momentos de plena actividad, por cuya sola causa introduce en la vida escolar una perturbación inconveniente;

Que al dividir artificialmente la enseñanza de cada asignatura, destruye la unidad didáctica, con perjuicio de la indispensable visión de conjunto que debiera prevalecer;

Que, no obstante el recargo de tareas que dicho sistema impone a profesores y alumnos, reduce el año lectivo abreviando el tiempo que debe destinarse al desarrollo íntegro de los programas;

Que los inconvenientes señalados, si bien son más propios del examen de mitad de curso, también pueden atribuirse, aunque en menor grado, al examen de fin de año;

Que, por otra parte, el régimen vigente no se aparta de la característica general que ha tenido el régimen de exámenes y promociones entre nosotros, o sea el del examen por asignatura al final de cada curso;

CONSIDERANDO:

Que, a juicio del Poder Ejecutivo, se impone una reforma sustancial del régimen de exámenes y promociones en la enseñanza media, de acuerdo con los mejores postulados pedagógicos y los resultados de los sistemas ensayados en nuestra tradición educativa y en los países de alto nivel de cultura;

Que un examen de capacidad rendido al finalizar el estudio de cada materia, al mismo tiempo que se ajusta al concepto y al fin de un régimen de examen, eliminará las deficiencias e inconvenientes del régimen vigente;

Que una prueba de esa naturaleza permitirá apreciar el resultado formativo al que debe tender la educación de la adolescencia, y no la mera información adquirida por el alumno, siempre incompleta y fragmentaria;

Que para la obtención de ese resultado es preciso también apartarse decididamente del enciclopedismo de nuestros actuales programas de estudios, simplificándolos por reducción a los temas esenciales; de manera que al mismo tiempo que den los elementos de una imagen culta del mundo, permitan que en torno de ellos se haga una viva, plena y eficaz ejercitación de las facultades de espíritu;

Por ello,

El Vice-Presidente de la Nación Argentina
en ejercicio del Poder Ejecutivo

DECRETA:

Artículo 1º — La Inspección General de Enseñanza proyectará y someterá a la aprobación del Poder Ejecutivo un régimen de exámenes y promociones y la reforma de los actuales programas de estudios, en conformidad con los precedentes considerandos y de acuerdo a las siguientes bases:

- I)—Los estudios se aprobarán mediante exámenes de capacidad establecidos al finalizar el estudio de cada materia, o grupo de materias afines;
- II)—La promoción de un curso inicial o intermedio al inmediato superior se hará de acuerdo con la opinión del cuerpo de profesores del curso, teniendo en cuenta no sólo las clasificaciones obtenidas en cada asignatura, sino también el concepto que el alumno merezca sobre su capacidad para afrontar con éxito los estudios del curso siguiente;
- III)—En el caso de que el concepto general sea favorable, el alumno que resulte aplazado en dos asignaturas, como máximo, también podrá ser promovido al curso siguiente, siempre que apruebe por lo menos una, rindiendo los correspondientes exámenes en el mes de marzo;

IV)—La reforma de los programas de estudios y sus correspondientes instrucciones pedagógicas deberán ser presentadas a la superioridad el 30 de setiembre del corriente año, a fin de que el nuevo sistema pueda entrar en vigencia el próximo año.

Art. 2º — Mientras no se implante el régimen indicado en el artículo anterior, seguirá en vigencia el reglamento aprobado por decreto de fecha 15 de febrero de 1939, con las siguientes modificaciones:

I)—El curso escolar comprenderá desde el 15 de marzo hasta el 20 de noviembre y se dividirá en cuatro períodos bimestrales y uno destinado a la realización de pruebas escritas de recapitulación, tomadas por tribunales examinadores;

Los primeros comprenderán desde el 15 de marzo hasta el 14 de mayo; desde el 15 de mayo hasta el 14 de julio; desde el 15 de julio hasta el 14 de setiembre, y desde el 15 de setiembre hasta el 31 de octubre. El período destinado a las pruebas escritas abarcará desde el 2 hasta el 20 de noviembre. El curso lectivo se dará por terminado el 15 de octubre, y en el intervalo comprendido entre esa fecha y el 31 del mismo mes, se efectuará un repaso sintético de lo enseñado en el año, reducido a los puntos fundamentales de los respectivos programas;

II)—Los horarios para las pruebas escritas de fin de curso se formularán de modo que los alumnos no se vean obligados a rendir más de una por día o, excepcionalmente, dos, cuando una de ellas corresponda a una materia de carácter práctico (Dibujo, Caligrafía, Mecanografía, Estenografía, etc.);

III)—El estudiante que alcanzara siete puntos como mínimo en promedio final de una asignatura, establecido entre el promedio de las clasificaciones bimestrales y la nota de la prueba escrita de fin de curso, quedará eximido de rendir el correspondiente examen oral, siempre que hubiese sido clasificado en los cuatro bimestres y en la referida prueba escrita. Si no estuviese clasificado en alguno de los bimestres, rendirá examen oral, y si no hubiese rendido la prueba escrita quedará aplazado en la asignatura. Rendirán examen oral de las materias en que corresponda esa clase de prueba los alumnos regulares no eximidos, de los establecimientos oficiales e incorporados, cuyo promedio final en la respectiva asignatura sea de cuatro o más puntos. Los que no alcanzaren el promedio final mínimo de cuatro puntos quedarán aplazados.

Art. 3º — Comuníquese, publíquese, anótese, dese al Registro Nacional y archívese.

CASTILLO.
GUILLERMO ROTHE.